LA LENGUA «ESPAÑOLA», VINCULO «ESENCIAL» DE LOS PUEBLOS HISPANICOS, SEGUN M. DE UNAMUNO

En esta misma revista, XIV (1987) 173-186, publiqué este breve ensayo: *Filosofía del lenguaje en M. de Unamuno*. Llegaba en él a concluir que Unamuno, rector de la Universidad de Salamanca y profesor de filología, tuvo una evolución en su pensamiento sobre el lenguaje. Lo vio en un primer estudio sometido a las leyes rígidas del naturalismo, tanto biológico como histórico. Más tarde le entusiasma contemplarlo como la máxima fuerza creadora del espíritu. Hasta llegar a afirmar que la historia humana se halla circunscrita por la *Palabra* que le dio principio y por la *Palabra* que consumará su fin.

En este nuevo estudio pedimos al lector que nos acompañe en el intento ulterior de clarificar cómo M. de Unamuno aplicó su *filosofía del lenguaje* al magno hecho histórico de que sean veinte naciones las que usan el español para rezar a su Dios y para hablar entre sí. Cara a la próxima fecha de 1992, quinto centenario de América, este hecho está pidiendo máxima reflexión. Haremos un primer acercamiento al mismo comentando el pensamiento de Unamuno. Este, todavía recién profesor titular, dejó pasar en silencio casi total la fecha paralela del cuarto centenario, 1892. Tres años más tarde, 1895, publicó sus ensayos muy conocidos: *En torno al casticismo*. En ellos el tema de la lengua tiene un puesto central. Este puesto central lo mantiene la lengua a lo largo de la producción literaria de Unamuno hasta final de sus días.

El diez de octubre de 1910, a los 46 años y siendo rector de la universidad, traslada al papel un soneto «denso, denso», como él pedía con insistente reclamo al escritor amigo. De este soneto nos place acotar los versos nucleares que resumen lo que pensaba de esa realidad tan bulleante que es nuestro lenguaje:

«La sangre de mi espíritu es mi lengua
y mi patria es allí donde resuena
soberano su verbo...
Y esta mi lengua flota como el arca
de cien pueblos contrarios y distantes...
pues ella abarca
legión de razas, lengua en que a Cervantes
Dios le dio el Evangelio del Quijote»¹.

¹ M. de Unamuno, *Rosario de Sonetos Líricos* (1911), LXVII. *Obras Completas* (ed. Escelicer) VI. *Poesía*, p. 374 (citamos siempre por esta edición).